

sion de la Virgen y la venida del Espíritu Santo y dos estatuas de siete y medio piés, de San Andrés y Santiago el Mayor. El último cuerpo es del orden compuesto. La cinco estatuas de 9 piés que en él se ven, representan á Jesus crucificado, con la Virgen y San Juan al pié de la cruz, y las otras San Pedro y San Pablo.

No dejará de parecerte cansada la enumeracion que te hago de las bellezas que contiene el templo del Escorial; pero ellas son tales y sus materiales tan preciosos, en los que juega el arte tan deliciosamente, que sería una omision imperdonable callarlas y no entrar en detalles pormenorizados de algunas de ellas. Te ruego tengas una poca de paciencia en escuchar un poco mas sobre otras preciosidades que contiene este edificio monumental y que son dignas de mención; por supuesto que voy á compendiar lo mas posible para terminar pronto y que no te canses.

El Sagrario, el Tabernáculo y los en-

tierros reales, son unos objetos preciosos y cuajados de riquezas en su material y en el arte.

Los entierros son á modo de capillas ó tribunas que tienen de fondo 10 piés, dos columnas de mármol sanguíneo en tres espacios iguales estas tribunas. En el intercolumnio de la izquierda, hay cinco estatuas de bronce dorado á fuego, de mayor tamaño del natural, que representan, la primera y principal al emperador Cárlos V; á su derecha la emperatriz doña Isabel, madre de Felipe II; detrás doña María, su hija, y despues doña Eleonora y doña María, hermanas del emperador, todas en oracion. Sobre este cuerpo se forma otro jónico que termina á los 35 piés de altura. Las estatuas del entierro de la derecha, representan: la primera al rey Felipe II, la de la derecha de ésta, la reina doña Ana, su cuarta mujer, madre de Felipe III; detrás la reina doña Isabel, su tercera esposa; á la derecha de ésta la reina doña María, princesa de Portugal, su primera mujer y ma-



dre del príncipe Carlos, y éste despues de su madre. Todas estas estatuas fueron ejecutadas por *Pompeyo Leoni*, las que con todos los demás adornos de bronce de los entierros costaron.... 1,540,000 reales.

La pintura de la bóveda del presbiterio, está ejecutada al fresco por *Luqueto*, representando la coronación de la Virgen y á los lados de las ventanas los cuatro profetas mayores.

Las demás bóvedas de la iglesia estuvieron antiguamente estucadas de blanco y sembradas de estrellas azules. Posteriormente fueron pintadas al fresco por *Lucas Jordan*, en tiempo de Carlos II, y representan multitud de asuntos diversos que hay repartidos en todas las divisiones, pichinas, ventanas, etc., y que no describo por cumplir mi palabra de ser lacónico en esta relacion; solamente diré que estos frescos están á la altura de la reputacion de su autor.

La ante-sacristía es tambien notable por las riquezas que contiene. En

primer lugar, se ve en el centro de ella una fuente de mármol pardo de muy buen gusto, de 16 piés de largo por 4 de ancho, la cual servia para que se lavaran las manos los sacerdotes. La pintura de la bóveda es de *Fabrizio* y *Granelio*. Los diez cuadros que en ella se ostentan son: de *Simonetti*, *Pedro de Cortona*, *Alberto Durero*, *Jordan*, *Rivera* y *Matei*.

La sacristía es muy bella, cuenta 108 piés de largo por 33 de ancho y 38 hasta la clave de la bóveda. Recibe la luz por dos órdenes de ventanas; cinco en la línea del suelo y nueve en la parte alta. Frente á éstas, está una cajonería de *acacia*, *caoba*, *ébano*, *cedro*, *terebinto*, *boj* y *nogal*, que sirve para guardar los ornamentos sacerdotales. El cuerpo que se eleva sobre dicha cajonería es de arquitectura corintia y de las mismas maderas que aquella. Regalo de la reina doña María Ana de Austria, es el espejo que se ve en el centro de este cuerpo.

Los cuarenta y dos cuadros que ador-



nan esta pieza son originales bellísimos de los egregios pintores *Leonardo de Vinci, Pablo Veronés, Greco, Zurbaran, Rivera, Tintoretto, Cusin, Guido, Peregrini, Ticiano, Jordan, Cállos Veronés, Mario Nuci* y otros.

Figúrate, María, el divino éxtasis que se apoderaría de mí al hallarme en la presencia de tanta obra maestra como embellece los muros y las bóvedas del Escorial, que, mas que convento y lugar de expiación, es un museo, en donde el arte rivaliza en todos sus géneros, proclamando á la faz del mundo su poder. En este edificio suntuoso parece que se dieron cita los pintores mas eminentes, los grandes escultores, arquitectos, tallistas, vaciadores y cuanto genio existía cuando se erigió este edificio admirable, que honra á la España y especialmente á sus fundadores! Con razon el Escorial se cita como una de las maravillas del arte y como uno de los monumentos mas remarcables de Europa.

Sigamos adelante, porque todavía hay bellezas que mencionar.

Los ornamentos son tambien notables; entre otros encuéntrase un terno de plata y oro, con bordados, representando escenas de la vida de Jesus, sobre dibujos de *Peregrin Navarrete* y otros pintores. El padre Sigüenza calculó su costo en 4.400,000 reales.

El altar de la Santa Forma, ocupa todo el testero del frente á la puerta de entrada de la sacristía; sus materiales son jaspes, mármoles y bronce dorado á fuego, y el órden de su arquitectura el compuesto. Fué trazado y dirigido por *José Olmo*, en tiempo de Carlos II. Lo mas notable de él es un precioso cuadro, de *Claudio Coello*, que sive á la vez de retablo y de velo al Santísimo, representando la procesion que se hizo al tiempo de colocar aquí la Santa Forma. Todos los principales personajes que asistieron á esta ceremonia se ven retratados en él. Por medio de un sencillo mecanismo se baja este cuadro, sin arrollarlo, hasta esconderse de



bajo del pavimento, en los días que se manifiesta al público la Santa Forma, que son el 28 de Setiembre y el 28 de Noviembre. En el nicho que tapa el cuadro, hay un templete de bronce dorado á fuego, en el cual se halla la custodia con la Santa Forma. Tanto el templete como un Cristo y dos ángeles que penden de la clave de la capilla, pueden verse por el camarín de la sacristía.

En los intercolumnios de mármol que hay á los lados del altar, hay dos bajo-relieves de la misma piedra, que representan: el de la izquierda, al emperador Rodolfo II, rey de Hungría, entregando la Santa Forma á los comisionados por Felipe II; y el de la derecha, cuando este monarca la recibe. Los otros dos bajo-relieves circulares que se ven encima de la cornisa del primer cuerpo del altar, á plomo de los otros, representan, el de la izquierda, cuando los herejes zuinglianos, á su entrada en Gorcania (Países Bajos), después de haber profanado y derribado las imágenes en la Catedral, arrojaron por el sue-

lo las Formas sagradas y las pisan; y el de la derecha, cuando uno de los zuinglianos, en vista del milagro de haber saltado sangre por las roturas que en una de las Formas hicieron los clavos de su calzado, abjura arrepentido sus errores y toma el hábito de San Francisco.

El camarín de la sacristía, situado á espaldas del retablo de que acabamos de hablar, tiene su entrada por la puerta de la derecha de aquel. Su materia es mármoles, jaspes y bronces. Las dos banderas cruzadas que se hallan delante del antepecho de la tribuna, se cree por tradición ser de las tomadas en San Quintín.

Del panteón he dicho ya algunas palabras; pero deseo añadir otras más para que comprendas mejor su situación y quiénes fueron sus fundadores.

Como queda dicho, hállase éste en el tránsito de la iglesia á la sacristía inmediata á la escalera de los entierros y los tránsitos. Entrando por ella se bajan veinticinco escalones hasta lle-



gar á su descanso, donde se ve una portada de orden compuesto, ejecutada en mármol y cerrada con una reja de dos hojas. Sobre el cornisamiento hay una lápida con una inscripcion que explica lo que se contiene en el panteon, así como la circunstancia de haberse comenzado por Felipe III y concluido por Felipe IV en 1564. Desde esta portada empieza la escalera llamada del Panteon, que consta de treinta y cuatro escalones repartidos en tres descansos, viéndose sus paredes revestidas de mármoles y jaspes. Las dos puertas que se encuentran en el segundo descanso dan entrada, la de la derecha á la sacristia del panteon régio y pudridero, y la de la izquierda, al panteon de infantes. Por la verja que se halla al final de esta escalera se entra al Panteon.

Este, como dijimos arriba, está situado debajo del altar mayor de la iglesia. Su planta es un octógono de 36 piés de diametro por 38 de altura, teniendo sus lados  $15\frac{1}{2}$  de alto por 8 de ancho.

El orden de su arquitectura es el compuesto y su materia, mármoles y jaspes bruñidos, cuajados por todas partes de molduras de bronce. El pavimento, figura en su centro un florón del que salen diez y seis fajas en direccion de las diez y seis pilastras de la fábrica. Los ocho ángeles de bronce dorado que se ven en los espacios de á un pié que resultan entre cada dos pilastras, tiene 3 piés de alto cada uno y fueron ejecutados por *Antonio Ceroni*, milanés.

En los espacios que resultan entre cada dos pilastras, están distribuidos veintiseis nichos parados de mármol negro, los cuales contienen otras tantas urnas de mármol forrado de 7 piés de largo por 3 de alto y poco ménos de ancho. En el centro de estas urnas se ven unos tarjetones de bronce, en los que con letras negras de relieve, se expresan los nombres de los reyes y reinas, cuyas cenizas guardan.

Comenzaron á ocuparse por las inmediatas al altar y por los más á tos, des-



tinando á los reyes el lado del evangelio, y á las reinas madres de príncipes herederos, el de la epístola.

Suprimo los nombres de los monarcas que ocupan las urnas por no difundir demasiado esta narracion.

El altar que se mira en el centro, es de mármol negro de Vizcaya, con un bajo-relieve de bronce que representa el Entierro de Jesus.

En medio del colateral y dentro del arco que se forma entre dos columnas de jaspe verde de Génova, hay un tablero de pórfido que sirve de asiento á un Crucifijo de bronce, de 5 piés de alto, colocado en una cruz de mármol negro, hecho por *Pedro Tacca*, de Carrara, y colocado en este sitio por el célebre pintor *Diego Velazquez*. De la clave de la bóveda pende una araña de bronce, hecha á propósito para este lugar por *Virgilio Faneli*, y la cual tiene 7 piés de alto por tres y medio de diámetro. Las dos pilas del agua bendita colocadas á entrambos lados de la

puerta de entrada, son de jaspe sanguíneo.

El panteon de Infantes, como se ha dicho, tiene su entrada por la puerta de la derecha. En él se hallan depositadas (aunque de la manera mas conveniente) las cenizas de un rey, siete reinas, ocho príncipes, dos princesas, veintitres infantes, diez y siete infantas, dos archiduques y un duque.

No contiene este lugar cosa alguna de arte que sea digna de mencion.

Los antecoros ocupan todo el alto de las dos capillas grandes que hay á los piés de la iglesia. Mas adelante hay una capillita que contiene una estatua de San Lorenzo y en ella se ven cuatro cuadros de *Lúcas Jordan*, representando historias de David.

Del coro dijimos tambien algunas palabras, aunque en general; por lo mismo, es necesario ampliar un poco mas su descripcion, que no deja de ser interesante.

Por sus tres lados hay dos órdenes de sillas, unas bajas y otras á 3 piés de



elevación, cuya arquitectura es corintia. Fué inventada esta sillería por *Juan de Herrera* y ejecutada en acacia, caoba, ébano, terebinto, cedro, boj y nogal por el italiano *José Flecha*, y los españoles *Gamboá*, *Quesada*, *Serrano* y *Aguirre*. En medio del testero está la silla prioral. En el intercolumnio hay un cuadro que representa el Salvador, y encima, en el espacio que resulta entre las volutas, una estatua pequeña de San Lorenzo. El número de sillas altas y bajas es de ciento veinticuatro; la última del lado derecho del testero es en la que se sentaba Felipe II, cuando asistía á los divinos oficios, y en ella estaba cuando recibió la noticia de la victoria de Lepanto. Sólo la hechura de esta sillería costó 266,200 reales.

En el centro del coro se ve pendiente de una barra de hierro, de mas de tres arrobas de peso, una preciosa araña de cristal de roca, que fué regalada por Carlos II, la primera vez que estuvo en este Monasterio. Tiene de peso

treinta y cinco arrobas y fué hecha en Milan.

Tanto las bóvedas del coro como todos los espacios del muro, están llenos de pinturas al fresco ejecutadas por los pintores *Rómulo Cincinato* y *Lúcas Cuupiaso*.

En el tránsito de trascoro, se halla, á espaldas de la silla prioral y frente al balcon del centro, el famoso Crucifijo de mármol, ejecutado en Florencia el año de 1562 por *Benvenuto Cellini*. La cruz es de mármol negro de Carrara y lo regaló á Felipe II el duque de Toscana.

Por no alargar demasiado la descripción del convento, omito hablar de las preciosidades que contiene en pintura, arquitectura y escultura, el Claustro principal bajo, las estaciones ó capillas del claustro, el Patio de los Evangelistas, las Salas de Capítulos, el Claustro principal alto, la Celda Prioral alta, la Aulilla moral alta y los Claustros menores; todos estos departamentos contienen, como he dicho, precio-



sidades de todos géneros y en pintura y escultura figuran los nombres de *Benvenuto Cellini, Bassano, Guercino, Barroci, Jordan, Navarrete, Ticiano, Rivera, Veronés, Morales, Garofalo, Andrés del Sarto, Bosio y Guido*; casi de obras de estos autores se embellece el Claustro principal.

En la Celda prioral alta hay veinte cuadros ejecutados por *Pablo Veronés, Miranda, Julio Romano, Jordan, Pantoja, Greco, Antonio Moro, Sanchez, Coello y Goya*.

La Aulilla moral contiene doce pinturas de *Veronés, Palma el Joven, Navarrete, Muciano, Luqueto, Carlos Veronés y Tintoretto*.

¿No te parece, María, portentoso el número de obras de arte, especialmente de pintura, y ejecutadas todas por célebres maestros, que adornan el convento del Escorial? Con razon este edificio está reputado como una maravilla, porque contiene mil y mil objetos raros, ricos por su materia y su forma y ademas, la espléndida coleccion de pin-

turas debida al pincel de los mas grandes artistas que brillaron en Europa. Tiene este edificio el nombre de convento; pero es más bien un verdadero museo de Bellas Artes.

Aquí debería yo poner punto en la descripcion del Escorial; pero francamente, se me hace escrúpulo no decir algo de la Biblioteca, que es una de las mas bellas de Europa por su ornamentacion y los preciosos volúmenes que contiene.

La biblioteca principal tiene su entrada en el ángulo que forman en el tercer piso de los claustrillos las bandas de O. y N. Se extiende esta biblioteca á 194 piés por 32, con una altura de 36, hasta la clave de la bóveda.

Por todo el contorno de esta sala, y dejando solamente el hueco de las ventanas, se ve una estantería de acacia, caoba, ébano, boj, teberinto y nogal, que ejecutó *José Flecha*, italiano, bajo los modelos y direccion de *Juan de Herrera*. Costaron solamente sus hechuras 130,927 reales.



Los cuatro retratos que se ven en las pilastras que dividen la sala en tres partes, pertenecen: el primero de la derecha á Carlos I, copiado del *Ticiano* por Pantoja; el de enfrente á Felipe II, original de Pantoja; el segundo de la derecha á Felipe III, del mismo, y el de enfrente á Carlos II jóven, por *Carreño*.

Los frescos que se ven entre las estanterías y la cornisa son de *Bartolomé Carducho*, y los de la bóveda de *Peregrín Tibaldi*. En los dos medios puntos de los testeros están representados la Teología, acompañada de los cuatro Doctores de la Iglesia: en el de encima de la puerta y en el de enfrente, la Filosofía con Aristóteles, Platon, Séneca y Sócrates. Debajo de la cornisa del primero, se figura el primer concilio de Nicea, y debajo del segundo, Zenon y Sócrates, explicando sus doctrinas respectivas.

En las siete divisiones de la bóveda, asuntos personificando la Astronomía, á la cual corresponden los siguientes

episodios: en el lado de la izquierda, Ezequías recibiendo el anuncio de haberle concedido Dios quince años mas de vida, dándole por señal el retroceder el sol diez líneas en el cuadrante de su padre Acaz, y en el de la derecha, San Dionisio Areopagita y otros filósofos están observando el eclipse acaecido á la muerte de Jesucristo, causa de su conversion.

En la segunda division: la Geometría, y debajo de la cornisa, en un lado, la muerte de Arquímedes, y en el otro los sacerdotes egipcios, restableciendo despues de las inundaciones del Nilo, los límites del terreno.

En la tercera: la Música, teniendo á los lados, debajo de la cornisa, en uno á Orfeo, que despues de haber adormecido al canchero, saca del infierno á su esposa Euridice, y en el otro á David, tocando el arpa para mitigar el enojo de Saul.

En la cuarta: la Aritmética, y debajo de la cornisa, en una parte algunos gemosifistas echando cálculos en la



en la arena y otros observando los números pares é impares de un triángulo, con cuya figura comparaban el alma racional, creyendo llegar á comprender por su cálculo, su naturaleza, afecciones y virtudes, según la sentencia de Pitágoras que dijo: «Los principios de todas las cosas se encierran en los números;» y en la otra, Salomón resolviendo los enigmas que le propone la reina Sabá.

En la quinta: la Dialéctica, en cuyos lados de la cornisa están Zenon, Eleates, enseñando á varios mancebos dos puertas, sobre las que se lee: *Veritas* en la una y *Falsitas* en la otra; lo que manifiesta que la Dialéctica, creada por él, según Aristóteles, es la que dirige lógicamente el raciocinio. En el otro lado está San Ambrosio y San Agustín disputando, y la madre del último, Santa Mónica, rogando á Dios por la conversión de su hijo. Debajo está escrito: «*A lógica Agustini libera nos Domine,*» palabras que mandaba San Ambrosio decir en la letanía.

En la sexta: la Retórica. Debajo, Cicerón defendiendo en el Senado á Cayo Rabirio, y el Hércules francés, como símbolo de la fuerza de la elocuencia.

En el último compartimiento: la Gramática. Abajo, en un lado, la confusión de las lenguas en la torre de Babel, y en el otro, la escuela de gramática, establecida por Nabucodonosor en Babilonia, primera de que hay noticia. A los lados de las ventanas que se corresponden sobre la cornisa, existen pintados dos de los varones más distinguidos en cada una de las ciencias á que acompañan, cuyos nombres no citamos por haberse borrado un poco. Todas estas pinturas costaron 275,000 reales, sólo en la parte de ejecución.

En los huecos de las ventanas de la fachada del Poniente, hay otras pinturas al óleo de asuntos heterogéneos, y en medio de la sala hay repartidas siete mesas y una esfera del sistema de Tolomeo; dos de aquellas son de pórfido